

VALDERROBRES



En el entramado del Valderrobres medieval, los portales que atravesando sus murallas daban entrada a la villa, eran una pieza fundamental.

Notas:

Había siete puertas en la muralla
Esta conducía hasta Torre del Compte
Función defensiva al principio y después religiosa

Dichas murallas empiezan a construirse en torno a 1390, cuando el arzobispo García Fernández de Heredia pide al rey Juan I el Cazador el permiso para fortificar Valderrobres, un permiso que confirmaría Martín I unos pocos años más tarde. Sin embargo, es muy posible que en el entorno de Valderrobres ya existiera un conjunto de murallas más antiguo, con origen en tiempos de la conquista cristiana (1169), y que probablemente en la época del arzobispo García necesitara repararse o ampliarse como consecuencia del crecimiento de la población.

Las murallas tenían siete puertas, correspondiendo cada una a un camino que conducía a los pueblos del alrededor. En el caso del Portal de Bergós, se trataba de la salida que conducía hasta la vecina población de Torre del Compte.

Con el paso del tiempo, cada una de estas salidas fue santificada y puesta bajo la protección de un santo del panteón cristiano, quedando el portal que nos ocupa bajo los auspicios de la Purísima Concepción; como atestigua una hornacina, hoy vacía, en la fachada de una de las casas adosadas a la muralla.

Las murallas y los portales mantuvieron largo tiempo su función defensiva, siendo remozadas en numerosas ocasiones con motivo de los diversos conflictos bélicos que sufrieron estas tierras. En fechas más recientes, la utilidad como defensa bélica fue desapareciendo para dar prioridad a la protección de la villa ante intrusos, saqueadores o bandoleros.

Hoy en día el portal de Bergós forma parte de una propiedad privada y ha sido habilitado como vivienda en su parte superior.